

RETROALIMENTACIÓN POSITIVA

Hemos caído en una aceptación ciega de una realidad fácilmente mejorable. Hemos llegado a un punto en que vemos como normales ciertas actitudes que son desconsideradas y hasta violentas con los demás y con uno mismo. ¿A qué nos referimos con esto? A actitudes simples y que pasan frecuentemente inadvertidas, como no pedir una sincera disculpa al tropezar con alguien por la calle, que resultan ofensivas y atentan contra un ideal de calidad de vida superior.

Así como otras que luego detallaremos, estas actitudes nos llevan a caer en un círculo vicioso del cual es difícil escapar. Al ser receptores de estímulos negativos nuestra respuesta tiende a ser igual. Es fácil escondernos detrás de frases como “Si todos lo hacen, ¿por qué yo no?”.

Hemos elaborado un proyecto que busca generar conciencia respecto a las normas de urbanidad en forma masiva y simultánea. De esta forma el círculo vicioso redundará en nuestro favor, pues al sentirnos gratificados por recibir un gesto amable, vamos a vernos estimulados a actuar en igual forma.

Fomentaremos un trato más cordial entre los uruguayos en las áreas públicas. El mismo se basa en el hecho de que las interacciones con otros son inevitables en nuestra vida diaria, éstas por más insignificantes que puedan parecer influyen en nuestro ánimo. Dependiendo de su naturaleza esto será positivo o negativo. Queremos lograr que sea positivo.

Faltan en nuestra sociedad pequeños gestos que no requieren ningún esfuerzo y que resultan sumamente beneficiosos tanto para el que lo genera como para el receptor pues va a influir positivamente en su ánimo. Con esto nos estamos refiriendo a acciones como puede ser hacer un pequeño gesto de gratitud cuando un automovilista nos cede el paso. Si bien parece un detalle casi insignificante va a alentar a dicho conductor a repetir el gesto, lo que provoca un beneficio para todos. Otro ejemplo muy claro lo constituyen los baños públicos. No resulta ajeno a nadie que la situación de los mismos en la actualidad no es la adecuada. Ahora bien, si todos tomáramos conciencia de que debemos ser más prolijos la situación sería otra.

Sería óptimo si conseguimos pensar en el otro, en el que va a venir después de nosotros, y por respeto a él tener un mínimo de cuidado y prolijidad. Nos beneficiaríamos de esta forma nosotros mismos porque cuando precisemos de cualquier servicio lo vamos a encontrar en mejores condiciones; viéndonos alentados a seguir cuidándolo.

Lo positivo de este proyecto es que a medida que vaya pasando el tiempo las ideas se irán asimilando, es decir, el objetivo es llegar a un punto en el que ser amable con quien nos pide una indicación en la calle o ser prolijo al usar un baño nos va a resultar tan natural como respirar.

La idea resulta atractiva, pero ¿cómo implementarla?. Hemos elaborado un plan de acción que consta de dos etapas básicas. Como primer acercamiento a la sociedad, planeamos una campaña publicitaria de modo tal que nuestro mensaje se transmita mediante una difusión masiva. Con ello buscamos concientizar a la población, intentando que cada receptor logre una autoevaluación y reflexione sobre la importancia de nuestro objetivo.

Comprendemos que esto no es tarea fácil, por lo cual plantearemos ejemplos concretos que denoten dicha necesidad y con los cuales el receptor se pueda identificar. Dichos ejemplos deben pertenecer a situaciones reales, de modo tal que al enfrentarnos a ellas en nuestra vida cotidiana recordemos el nuevo modelo de acción y lo apliquemos. Colocando las bolsas de basura dentro de los contenedores, arrojando residuos en los correspondientes basureros dispuestos en las calle y en las playas, cuidando los teléfonos públicos y respetando los derechos del no fumador. Y aún detalles más sutiles como ser amable al brindar una indicación o pedir permiso al dirigirse hacia la puerta trasera del ómnibus. Todo esto es fácil de transmitir mediante avisos publicitarios y afiches en las vías públicas, los propios jóvenes buscaríamos el apoyo solidario de las cadenas televisivas y prensa escrita del país para poder difundir nuestro mensaje.

Presentando el cambio propuesto como una serie de acciones simples, aparentemente triviales, podremos lograr una respuesta más entusiasta, ya que no insume dinero ni una gran cantidad de energía.

Como segunda etapa, conformaremos comités de jóvenes voluntarios, quienes se comprometan a fomentar la creación de un clima más ameno. Los jóvenes son a menudo vistos como egoístas y narcisistas, absortos en su propia realidad: queremos cambiar ese prejuicio, demostrando que nuestra pasión y entusiasmo por un mundo mejor, así como nuestro optimismo y el hecho de no estar inmersos en un ámbito laboral complicado, nos posibilita superar todo obstáculo. Los integrantes de dichos comités estarán encargados de incentivar a sus pares y a los adultos con quienes tratan, pero particularmente en actuar como modelos frente a los niños pequeños. Esta es la vía más eficaz para incorporar la cortesía como un hábito natural a las próximas generaciones. Más allá del cambio gradual de mentalidad, apuntamos a un verdadero cambio cultural, y está en los jóvenes lograrlo.

Así mismo, como futura expansión a nivel nacional de nuestro proyecto, crearemos comités con sede en liceos clave de cada departamento, comunicados mediante redes interactivas y utilizando recursos informáticos. De este modo, el impacto se sentirá a través de todo el país. Al ser los propios habitantes de cada zona, conocedores de los códigos culturales propios, los encargados de implementarlo, podrán hacer énfasis en distintos aspectos, enfocándose en la necesidad regional. Existirán así variantes en los mensajes que es necesario transmitir.

El proceso tiene una participación activa a corto plazo, pero con beneficios que se perpetuarán en forma indefinida. Con esto nos referimos a que buscamos generar el hábito en las personas y llegar a un momento en que esté tan adquirido que podremos prescindir de estímulos como la propaganda planteada. Al incorporarlo, lo transmitiremos a las siguientes generaciones como un código cultural más.

Adicionalmente, el plan mejora drásticamente la calidad de vida y disposición anímica general de todas las personas, sin ser un proyecto restringido a un sector social en particular. El proyecto no implica gran costo y su implementación es sencilla. No significa un movimiento coordinado de un grupo de actores, sino que apunta a un proceso individual con beneficios para el colectivo. Todos pueden hacer su aporte, desde los más pequeños hasta los mayores, siendo cada uno de ellos igualmente valioso.

Asimismo, por su naturaleza, el plan no depende de la voluntad de aquellos que concentran el poder de ninguna índole, sino que el poder lo tiene cada uno que participa. El proyecto es perpetuo en el sentido que sus efectos se mantendrán independientemente de las vicisitudes por las que se atraviesen a nivel político o económico: es un cambio de la población, para la población.

Buscamos aclarar cómo la situación actual de las relaciones interpersonales constituyen un equilibrio recíproco y dinámico, y la idea de pensar en el otro como el soporte de las consecuencias cíclicas de nuestros actos. Nuestra idea es encarar el proyecto no como un cambio radical de la sociedad sino como una reestructura de la mentalidad uruguaya en lo referente al trato con terceros: el otro también existe, así como cada uno es el “otro” de alguien más.

Nuestro mayor objetivo es lograr el cambio en cada individuo, y que cada uno aporte su granito de arena, buscando mejorar el ánimo de por lo menos una persona cada día: una sonrisa, una mano al descender del ómnibus, o una ayuda al levantar algo del suelo. Con que uno de ustedes que leen nuestro proyecto, lo recuerde mañana mientras camina por la calle y gracias a ello le agradece al conductor que le cede el paso, nos sentiremos gratificadas. Nuestro proyecto comenzó en ese mismo instante a tener éxito. Nos satisface saber que posiblemente el conductor, alentado por su amabilidad repetirá el gesto, de esta manera, en forma imperceptible, sin ningún sentimiento de ruptura, nos encaminaremos hacia una sociedad mejor. Allí habremos triunfado.

Pseudónimo: POTENCIAL